

# Juego de amor

Carlos Perilla Jhonnes



Image not found.

# Capítulo 1

## Juego de amor

*'Decían; qué bonito era verlos pasear, queriéndose infinito, pensaban, siempre será igual'*

Miguel es un chico común y corriente, un poco distante con otras personas, pero no se destaca por ninguna de sus cualidades. Desde pequeño siempre le gustaron los videojuegos, el poder ser la persona que quisiese y tratar a los demás de cualquier manera sin que hubiera repercusiones, le encanta.

Formó parte de una comunidad 'gamer' en la que pasaba la mayor parte de su tiempo jugando e interactuando con otras personas a su propia forma.

Superando las 8 horas diarias, frente a sus diversos dispositivos; no necesitaba comer o hacer alguna otra cosa, excepto cuando era obligado por su familia.

Este mundo digital formó parte de su forma de ser, veía a la gente de su alrededor como meros personajes con los que se podía entretener, que podía usar a su antojo sin tener que preocuparse por el remordimiento que le podría provocar. Aún no era ese tipo de persona.

Por su vida pasaron chicas de plástico, para él eran desechables, si se cansaba de una podría dejarla y buscar otra. Esto fue así hasta que llegó ella, después nada sería igual en su vida. No podrá decir adiós al ayer.

Laura es una chica atractiva, algo en lo que un hombre siempre se fijaría. Siempre bien arreglada y con una sonrisa que cual medusa congelaría a todo aquel que se atreviera a observarla.

Su cabello, oscuro como el carbón, hace juego con su blanca piel, una azabache Rapunzel. De infinitas piernas y avispada cintura, es la envidia de cuanta mujer se acerca a ella.

Desde joven siempre estuvo rodeada de focos y cámaras, para ella la pasarela era un segundo hogar. Siendo reina de un colegio de La Merced en caldas fue cuando decidió que el modelaje sería su mundo

*'Tienes un camino a seguir, ellos te dirán a donde ir, pero no sabrán el lugar'*

De pocas amistades, no más que las necesarias, le gustaba estar sola, perdida en sus propios pensamientos aún estando rodeada de grandes

multitudes, cámaras y luces

Alejada de amores y aventuras siempre eligió ignorar a los demás, aunque esto siempre la llevó al sufrimiento de la soledad.

*'Aquella tarde de julio hacia un sol asfixiante, él andaba solo y distante, nada interesante'*

Miguel salió a dar una vuelta cerca de la vieja iglesia cerca de su barrio como hacía a diario, sintió un olor a sal, cebolla y carne asada, estaban haciendo un asado en casa de su vecina, Mariana.

Allá estaba ella, era prima de Mariana.

El primer momento en que se miraron ocurrió una epifanía, uno de esos momentos de película en el que el resto del mundo desaparece para ellos, mientras se miran y una música de fondo suena.

A él le parecieron cautivadores esos alargados ojos, tenían el brillo que tantas veces había visto en las princesas de sus aventuras virtuales. Dicen que los ojos son las ventanas del alma.

A ella le parecía graciosa su forma de expresarse, bastante brusca aunque sincera.

Tras varios encuentros parecidos decidieron empezar a salir, conocer a esa otra persona que tanto le había sorprendido, aprender uno del otro. Sus mundos se habían convertido en uno nuevo, alejado de los demás.

Pasado ya un año habían establecido una relación amorosa, él había dejado de actuar distante frente a las otras personas, todo el tiempo que había pasado con Laura lo había cambiado, ahora era el tipo de persona que se preocupa por las consecuencias de sus acciones.

Cada sábado se sentaban juntos en las gradas del parque del pueblo, metálicas y frías siempre fueron un buen acompañante para sus tardes, juntos. Entre charlas, cosquillas, besos y alguna que otra pequeña discusión se podía ver el amor que había entre los dos.

A pesar de esto, ella empezó a sentirse insegura, rumores de otras personas rondaban su cabeza, pensaba que se había vuelto un juego para Miguel.

Esos sábados se habían vuelto silenciosos, bastantes incómodos para lo que se habían acostumbrado.

Era el 21 de septiembre de 2013, día en que cumplían 2 años juntos. Ella

había decidido terminar su relación.

No era sábado, pero se habían citado en las gradas, no para reír, hacerse cosquillas o besarse.

El escuchaba en silencio mientras Laura decía esas palabras, resonaban en su cabeza como tambores en una habitación pequeña. Los motivos que ella le daba no importaban, sólo sabía que la estaba perdiendo. A todo jugador le llega su Game Over.

Mientras Miguel observaba en silencio, mientras caían lagrimas del rostro de ella. Eran de las palabras más duras que había tenido que decir en su vida. Hasta la más veterana modelo tiene un tropiezo en la pasarela.

Después de ese día dejaron de hablar tanto en persona como por las redes sociales, no querían que ese dolor se repitiera.

Pasados 8 meses él volvió a su antiguo mundo, alejado de los demás y centrado en sus máquinas y dispositivos electrónicos. Se mudó a Armenia en el departamento del Quindío, rentó un pequeño apartamento dejando así de lado su pasado con Laura. Así fue hasta que recibió su llamada.

Laura había encontrado a otra persona de quien se había enamorado, la única diferencia era como la trataba, un tipo violento que la obligaba a hacer lo que él quisiera. Esto fue así hasta que ella decidió dejarlo, días después encontró el número de Miguel

-¿Miguel, ahora estás hablando con alguien?

-No, ¿por?

- Es que he estado pensando mucho y quiero volver contigo. Mi ex novio me ha tratado muy mal diciéndome groserías, le doy asco y tú eres el único que me ha sabido tratar realmente bien. ¿Podemos volver?

Entonces dentro de su cabeza recordó todo lo que sentía por ella, su corazón empezó a palpar muy rápido

-¡Claro! no sabes como esperaba estas palabras.

La sonrisa no abandonó su rostro mientras duraba la conversación.

Recordando viejos momentos juntos, ella le pidió una segunda oportunidad juntos, volver a verse para poder hablar.

Miguel viajó los 150 km que separan Armenia de La Merced, esperanzado

en recuperar el amor que había perdido.

Tras varias horas de viaje llego a la vereda donde estaba la casa de Laura: Un lugar frío y lleno de vegetación, donde sólo se oye el ruido de los insectos y algún pequeño animal salvaje.

Eran las 9 de la noche y estaban sentados frente a frente. El estaba lleno de nervios, feliz de volver a verla. Miguel pensó que algo estaba mal, Laura tenía un aspecto serio, bastante indiferente, no era lo que él esperaba.

Solo se escuchaba el sonido de los grillos, nadie hablaba y la única luz era la de una bombilla vieja que perdía su brillo por momentos.

Ella se había arrepentido en último momento de haberlo llamado

-¿Laura, podemos hablar de eso?

-¿Qué cosa?

-De nosotros

-Ahh sí. Sabes, siento pena contigo porque no debí hacerte viajar hasta aquí. Creo que quiero seguir con mi ex, además seguiré con el modelaje y no te daré tiempo

-Yo te esperare, lo eres todo para mí, la única razón por la que estoy aquí es porque quiero permanecer a tu lado y ser feliz

-No, Miguel

-Entonces ¿Dónde quedo yo?

- Respeta mis decisiones

- No quiero

-Miguel, me arrepiento de haber tratado de arreglar lo nuestro. He pensado todo otra vez y creo que amo a mi ex, es más, ahora mismo seguimos hablando como si fuéramos novios y me dijo que no me viera contigo. Siento haberte hecho viajar hasta aquí, pero debemos dejar así.

A partir de ahora estás muerto para mí, no quiero volver a verte.

Cada uno regresó a como era antes. El, inmerso en un mundo de mentiras hecho a su gusto y ella, a un mundo de luces y fama.

*'Él y ella, una historia como otra cualquiera, quien los ve y quien los viera'*